



En 1946, el Partido Nacionalista y el Partido Comunista discutieron la posibilidad de gobernar el país juntos y celebraron la Conferencia de Chongqing, pero no llegaron a un acuerdo. Chiang Kai-shek nunca consideró la posibilidad de cooperar con Mao Zedong; solo pensaba en la lucha a muerte entre ambos. Entonces, ¿es el sistema de partido único en China algo que el Partido Comunista deseaba por sí mismo? Fue la historia la que lo llevó al escenario. ¿Era el gran poder que tenía el presidente Mao algo que él deseaba? Originalmente, él también era una persona bondadosa, pero las dificultades, los obstáculos y la crueldad de la guerra lo volvieron despiadado y cruel, transformándolo en alguien peor que los malvados, para poder lograr la victoria y sobrevivir.

Entonces, cuando una persona tiene tanto poder, ¿puede evitar la corrupción? ¿Puede seguir siendo íntegro y bondadoso? ¿Es más fácil mentir o realmente hacer las cosas? Hacer las cosas de verdad es muy agotador. ¿Es más fácil crear una empresa como Huawei o una empresa financiera P2P para ganar dinero?

En la posición más alta, la reacción instintiva del Presidente Mao fue cómo hacer todo lo posible para mantener su poder y evitar que quienes lo rodeaban lo arrebataran. Por lo tanto, era natural que un método fuera hacer que toda la gente común lo adorara, construyendo así un prestigio extremadamente alto. Otro método era estar alerta ante aquellos individuos cercanos que también tenían prestigio, y cuando fuera necesario, lanzar movimientos políticos para que otros camaradas del partido, los intelectuales de la sociedad y los grupos de estudiantes que lo adoraban lo ayudaran a eliminar a sus rivales políticos, eliminándolos bajo razones justas y populares. Por eso vimos una serie de actividades políticas como la lucha contra el desvío de derecha, la campaña contra los derechistas y la Revolución Cultural. Cuando no era posible eliminar a los rivales políticos con la ayuda de pequeños grupos, no quedaba más que recurrir a colegas más grandes.

¿Es esto lo que él quería? Está en una posición demasiado alta, demasiado peligrosa. Ante situaciones de peligro, el instinto humano es sobrevivir. Por eso no le queda más remedio que pensar en cómo sobrevivir, en cómo mantenerse en esa posición. Stalin fue aún más despiadado al eliminar a muchos de sus rivales políticos y disidentes.

Por lo tanto, para comprender los problemas de gobernanza social que ocurren en China, en la mayoría de los casos, solo necesitamos aferrarnos a un principio: ellos solo buscan su propio beneficio. Con esto en mente, podemos entender la mayoría de los fenómenos caóticos y las confusiones. El director del instituto de investigación solo busca ascender y enriquecerse. El gobernador o alcalde solo busca ascender y enriquecerse. Los funcionarios corruptos de base solo buscan su propio beneficio, y con un poco de poder intentan sacar provecho económico. Los funcionarios de aldea que malversan fondos de reubicación o subsidios para la pobreza

también lo hacen por su propio beneficio. No hay que prestar atención a lo que dicen, sino a lo que hacen. Abran bien los ojos y observen sus acciones.

En aquella época, el presidente Mao dijo que los buenos dentro del partido ya habían muerto hace mucho tiempo. Las personas buenas no tienen ambiciones. Yang Jiang dijo: “No compito por nada, y desprecio competir con cualquiera”. La mayoría de las personas buenas tienen esta actitud. Solo cuando se les presiona demasiado, es cuando luchan. Por eso, en nuestra sociedad, tanto en las zonas rurales como en las ciudades, esas peleas, conflictos y resistencias ocurren porque se ha presionado demasiado a la gente, se ha presionado demasiado a las personas buenas.

En primer lugar, muchas personas buenas y amables no quieren convertirse en funcionarios. Solo quiero tener un trabajo para mantenerme a mí mismo, solo quiero ser parte de la mayoría silenciosa en esta sociedad y vivir mi propia vida. Muchas personas talentosas también desprecian el hecho de ser funcionarios, no tengo ganas de acumular experiencia a través de años de servicio. Soy muy competente, puedo ganarme la vida con mis habilidades en una economía de mercado. En la empresa, ni siquiera me molesto en competir con aquellos que adulan.

Al convertirse en funcionario público, especialmente en un puesto de nivel básico dentro de una unidad gubernamental o administrativa de servicios públicos, gradualmente uno comienza a entender ciertas cosas. Muchos pierden el interés en tratar de ganarse el favor de los superiores o en sobornar a los líderes, en formar grupos o facciones con otros, en usar su pequeño poder para obtener beneficios económicos, o en ascender a posiciones más altas para enriquecerse. Por eso, muchas personas simplemente se dedican a hacer su trabajo de manera honesta, cumpliendo con sus responsabilidades como empleados de base, y soportando las dificultades con paciencia.

Sin embargo, algunos funcionarios corruptos han utilizado su poder para obtener grandes beneficios, formando grupos de interés, sobornando a los líderes, adulándolos y formando alianzas con ellos, lo que les ha permitido ascender rápidamente en sus carreras.

Donde hay personas, hay conflictos y luchas. Por eso, entre la gente común y las personas de base, las luchas no suelen ser tan intensas, y hay muchas personas bondadosas que simplemente viven sus vidas en paz. Sin embargo, cuanto más se asciende en la jerarquía, más se encuentran personas ambiciosas, egoístas, hipócritas y astutas, que buscan su propio beneficio de manera refinada. Algunas personas que desean reformar y mejorar las cosas, al intentar ascender paso a paso, terminan siendo derrotadas, porque hay demasiadas personas malvadas. Para sobrevivir y mantener su posición, se ven obligadas a hacer cosas malas, de lo contrario serán eliminadas o pasarán toda su vida luchando.





Todos los camaradas dentro del partido comparten un interés común: preservar el partido y mantener el poder y los beneficios que ya poseen. No tienen otra opción, ya que están en una posición donde deben actuar de acuerdo con sus responsabilidades.

Los intereses y demandas del pueblo son tener un buen entorno social donde vivir y trabajar, y poder llevar una vida feliz, libre y satisfactoria.

Los intereses de ambas partes no son consistentes, por lo que se ven conflictos frecuentes. Por lo tanto, el gobierno debe utilizar los medios para cegar los ojos del pueblo, satisfaciendo adecuadamente los deseos de las masas para lidiar con ellas.

Las reformas históricas han demostrado que solo en tiempos muy difíciles la gente se decide a reformar. Un libro dice que el momento más peligroso para un régimen no es cuando está en su peor momento, sino cuando decide reformarse.

La sociedad china, con 5000 años de historia, y un régimen político de más de 70 años, no puede cambiar de la noche a la mañana.

Por lo tanto, todos también soportan lo que pueden. Hasta que un día, nadie puede soportarlo más, la corrupción llega a su límite y se desea un cambio. O cuando la mayoría no puede soportarlo más, no puede vivir más, entonces se enfrentan en una batalla decisiva contra los pocos extremadamente corruptos.

La historia ha demostrado que las revoluciones en China han sido extremadamente intensas y dolorosas. Bajo el liderazgo de Mao Zedong, el Partido Comunista de China (PCCh) comenzó su lucha en 1921 y no fue hasta 1949, después de 28 años de esfuerzos, que logró tomar el control del poder en todo el país.

Durante estos 70 años, tanto el gobierno como las masas han estado avanzando continuamente en muchos aspectos.

En cuanto al control de la libertad de expresión, antes no se podía decir ni una palabra en contra, ya que los vecinos te denunciarían y te derribarían. Luego, se podía hablar en privado, pero no en público. En la era actual de Internet, aunque se eliminan publicaciones, debido a las dificultades de supervisión, aún se puede hablar en chats privados o en pequeños grupos. El alcance de lo que se puede decir también ha ido ampliándose constantemente.

Bajo el avance de la tecnología y el dominio de la economía de mercado, las personas han notado una gran mejora en sus condiciones materiales de vida. El nivel cultural y educativo de la gente es cada vez más alto, y las aplicaciones móviles y diversos contenidos informativos que utilizamos en nuestros teléfonos son proporcionados por personas que también están en constante progreso. La abundancia material es enorme, y la vida espiritual también goza de una gran libertad.

La gente se ha acostumbrado a disfrutar de una vida material abundante y de la libertad que ofrece la tecnología de internet, pero de repente, un gran freno nos ha hecho ver que aún existen muchas deficiencias en la sociedad y que seguimos cometiendo errores frente a grandes desastres. Y nosotros, acostumbrados a la libertad, de repente nos damos cuenta de que no somos tan libres y comenzamos a quejarnos del gobierno. El gobierno, por su parte, descubre que el pueblo tampoco es tan fácil de servir, que las demandas de la gente son cada vez más altas y que la libertad que exigen es cada vez mayor.

Sin embargo, en las últimas décadas, el sistema político parece no haber cambiado mucho. Todavía existe mucha corrupción.

Al igual que las aplicaciones de WeChat y Alipay, los sitios web gubernamentales y los sitios de seguridad social y fondos de vivienda, las aplicaciones como WeChat están diseñadas pensando en gran medida en los usuarios, mientras que los sitios web de los departamentos gubernamentales simplemente funcionan.

La competencia genera progreso, el monopolio genera corrupción. Parece ser una verdad eterna e inmutable. Si pudiéramos elegir libremente en qué país vivir, creo que los gobiernos harían el mayor esfuerzo por cambiar. Sin embargo, la mayoría de nosotros no tenemos esa opción. Nuestros antepasados y padres han vivido aquí, y aunque nosotros pudiéramos irnos, nuestros familiares y seres queridos no podrían hacerlo.

El trabajo impulsado por la competencia es realmente agotador. Crear una aplicación como WeChat es extremadamente arduo y complicado, no es algo que cualquiera pueda hacer. Solo aquellos llenos de pasión están dispuestos a pagar ese precio. En cambio, hacer un sitio web gubernamental, con que funcione es suficiente, con que la gente pueda usarlo está bien. De todos modos, están obligados a usarlo, ¿para qué esforzarse tanto? Con que cumpla con las expectativas de los superiores, es suficiente.

Los pensadores occidentales dicen que el poder genera corrupción, y cuanto mayor es el poder, mayor es la corrupción. Por eso me pregunto si en China el poder individual es demasiado grande, si el poder del gobierno es demasiado grande. Esto es cierto. ¿Podría China dividirse en muchos pequeños países, formando una Federación China? Cada provincia se convertiría en un país. Cada país se gestionaría de manera autónoma. Luego se establecerían algunas organizaciones, como organizaciones internacionales, como las Naciones Unidas, la Organización Mundial de la Salud, la Interpol, el Comité Olímpico Internacional, para llevar a cabo algunas cooperaciones. Es decir, debilitar y debilitar aún más el poder de la organización central, descentralizar el poder tanto como sea posible, permitiendo que las provincias sean completamente autónomas. Algo así como la Unión Europea.

Sin embargo, un cambio de esta magnitud es demasiado grande, ¿cómo se llevaría a cabo? Seguramente implicaría una reestructuración profunda, afectando los intereses de muchas personas. Los cambios en todos los aspectos serían enormes. ¿Cómo se dividirían tecnologías como las armas nucleares, o el poder militar?

Una Federación China de este tipo también podría generar mucha inestabilidad, como, por ejemplo, que dos de sus pequeños estados se enfrenten en guerra, o que algunas provincias o estados más poderosos intenten reconquistar toda China. Es algo que da miedo imaginar.

Por lo tanto, al mirar hacia atrás en la historia, los cambios en China han sido muy drásticos y nadie podía predecirlos. Las intenciones de cada facción de poder también son complejas. En el futuro, nadie puede predecir lo que sucederá.

Como se menciona en el libro *1587, un año sin importancia*, durante la dinastía Ming, la corrupción estaba generalizada y el ambiente era decadente. Figuras como el primer ministro Shen Shixing, el gran secretario Zhang Juzheng, el funcionario Hai Rui, el general Qi Jiguang y el filósofo Li Zhi intentaron cambiar la situación, pero no lo lograron. El sistema de las dinastías antiguas había llegado a su fin. Aunque luego llegó la dinastía Qing, los eventos ocurridos en 1587 ya presagiaban todo lo que vendría.

El individuo es tan insignificante en la sociedad. Como individuos, parece que no podemos hacer nada. Hoy en día, ya no es solo China jugando sola, las dinastías pueden repetirse una y otra vez. Después de haber disfrutado de los valores de libertad e igualdad de Occidente, y de la libertad e igualdad que trae Internet, parece que ya no nos inclinamos ante los sistemas obsoletos. En términos más amplios, la historia de la humanidad es una historia de desastres, pero también una historia de constante progreso y desarrollo.

Mirando nuestra vida actual, los bienes y servicios que disfrutamos son más abundantes que los que tenían los más ricos hace 10 años o incluso los emperadores de antaño, como las innumerables aplicaciones de alta calidad y contenido de calidad en nuestros teléfonos móviles. Sin embargo, cuando comparamos con Occidente, parece que estamos en una situación lamentable: no podemos criticar al gobierno, no podemos obtener la verdad, a menudo somos engañados, no somos respetados, frecuentemente tenemos que hacer grandes sacrificios por el colectivo, y no tenemos el derecho al voto individual.

Incluso en la noche más oscura, siempre llega la luz del sol. Aunque estemos en un campo de concentración nazi, mientras estemos vivos, todavía nos queda una libertad: la libertad de elegir nuestra actitud. Nuestro sistema ha llevado a una competencia feroz, y bajo esta competencia feroz, algunas personas han perdido su humanidad, volviéndose despiadadas y crueles. Pero creo que la mayoría de las personas siguen siendo bondadosas.

Por eso pienso que debemos valorar lo que tenemos hoy, y seguir luchando por los derechos humanos básicos como la libertad, la igualdad y el respeto. Debemos elogiar la justicia y la bondad, y cuando sea necesario, enfurecernos y resistir, manteniéndonos estrechamente unidos con las masas, actuando junto con la corriente, creyendo que habrá un futuro mejor.